LA ANTORCHA

Año V - Num. 166 | Toda correspondencia a: ALBERTO S. BIANCHI - RIOJA 1689 | Número suelto 10 centavos — Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Junio 26 de 1925

EL TRABAJO REVOLUCIONARIO

Levantarse al sentido de un movimiento revolucionario, hacerlo vida en nuestras aspiraciones y luchas, volcarse en él tanto en sus altos como en sus bajos, significa haber creado en nosotros un motivo de acción que no será desviado jamás. Amarlo sobre todo. Pero para que un movimiento revolucionario, lleno de riesgos y de llamamientos heroicos, sea virtualmente amado, con verdadero calor de entraña, es necesario desprender de nosotros todos los aditamentos fáciles, las preocupaciones de rotación obligada por los motivos plagados de exterioridad, el apetecer diario de nuestro propio triunfo. La vida revolucionaria tiene profundas raíces anónimas y su trabajo, el trabajo continuado y perseverante de su pensamiento y de su acción, se edifica en un silencio que sólo madura en hechos, a impulsos de la acción, cuando éste es volcado plenamente en el pueblo. Amar esta vida, es, entonces, condición virtual de aquel revolucionario que tiende su voluntad en la creación insurgente. Amar no sólo la reducida labor de uno, sino expandir esa ternura hacia la de los otros. Vivir intensamente en todo lo que sea nuestro, es decir, obra revolucionaria.

Así se han creado los verdaderos movimientos, y así hay que edificar ahora la vida revolucionaria en América. El llamado, sin duda alguna, no es fijado en el papel con palabras fáciles, ya que la inicial sensación de esta obra no será fácil tampoco. Y lo será harto difícil aún, si no se vuelca en el trabajo ese calor de entraña, ese expansivo y ardiente amor, que allanará el obstáculo, inundará de ternura el campo abonado por el odio de los de arriba y la fría incomprensión de los de abajo. Poned cariño, y pasión, y sangre en vuestra obra y la haréis bellamente iluminada.

Trátase de tornar substancialmente creador el trabajo revolucionario. No es, por cierto, una labor maquinal, llevada de órdenes y jefes, esclava y sumisa, sino una labor libre, de propia creación de fuerzas, autoeducadora y vital. En él deben hallar su camino todos los que amen y sientan el ideal anarquista. Para entrar en sus móviles es necesario colocar un esencial motivo en nuestras vidas, y lograr que el pensamiento de la Revolución nos sature por completo. Comprenden luego el inmenso dolor que anega al pueblo, y hacer de él, así sufrido y vacilante como es, nuestro grande y único amor. Amarle en sus derrotas, en sus fracasos, sus torpezas y sus resplandores de incendio. Que sea nuestro tentacular hermano, donde comprendamos que llegado a su entraña toda otra aspiración de triunfo personal es nula, si no levantamos su inmenso dolor en el triunfo revolucionario. No temer ni sus absorciones ni sus derrotas. Y luego edificar desde esas bases el laborioso empeño revolucionario.

Tres condiciones son, pues, necesarias: ser por entero de los humildes, vivir en sus dolores y en sus esperanzas; amar expansivamente el pensamiento de la Revolución e inundar de esa luz amorosa todas las creaciones de los revolucionarios. Sólo así viviremos con fe y ardor en el trabajo insurgente del anarquismo y levantaremos un movimiento que no hallará el fracaso ni desviará sus móviles de libertad y justicia.

El despertar que urge

Es necesario levantar la vida anarquista a las grandes agitaciones de otros tiempos. Levantarla enlazada a los trabajadores, con renovados motivos, con fe y vitalidad revolucionaria. Ese despertar urge. Es tan evidente, que no hacerse eco de este llamado sería negarnos, invalidar nuestro pensamiento y nuestra acción. Debe despertar para grandes motivos de lucha y de riesgo, el obrero en su taller, en sus organizaciones y movimientos. Debe despertar el campesino, el camarada del Norte y del Sur, en sus pueblos y sus campos.

Esta labor es necesaria y es urgente. Todos los días hay nuevos motivos para levantarla desde los talleres, las calles y los campos. Y a la par inaugurar en ellos la vida revolucionaria. El obrero debe enlazarse a nuestras revueltas y el campesino a nuestras aspiraciones. Que el sindicato llamee en protestas y vindicaciones. Que el campo sea saturado de todo esto y despierte a un levantamiento de sus hombres esclavizados y expoliados.

"La Antorcha", uniendo su acción a la campaña contra el terror carcelario argentino, inaugurará en Buenos Aires una agitación tendiente a crear un movimiento de opinión adversa y fiscalizadora al horror que representan las cárceles nacionales. Con tal fin nos preparamos a la realización de varios mitines públicos, enlas calles y plazas a ser posible, actos que darán comienzo el domingo 19 de Julio en lugaers que anunciaremos el próximo número.

¡Compañeros, proletarios, anarquistas: por el despertar de la vida revolucionaria, de la conciencia obrera, de la agitación contra el terror carcelario, levantad vuestro pensamiento y vuestra acción!

UN GESTO DE LOS RECLUIDOS DE LA PRISION NACIONAL

Los presos de la Cárcel de Encausados, con motivo del segundo aniversario del asesinato de Kurt Wilckens en una de las celdas de ese mismo establecimiento, han hecho suyo un gesto de silenciosa protesta negándose a concurrir a los talleres. Esto movió los odios de las autoridades de la Prisión Nacional recluyendo, como medida de disciplina y castigo, a los presos y aislándolos de toda visita y comunicación por espacio de una semana.

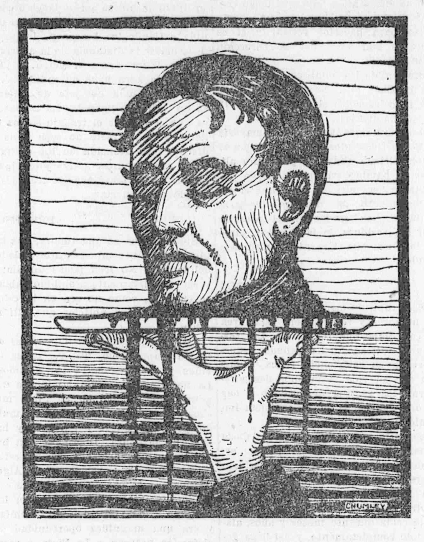
Este gesto de los recluídos en la Cárcel de Encausados y las medidas torpes, plagadas de la imbecilidad carcelera, unido a varios paros reducidos y parciales de algunos talleres de calzado, testimonian los únicos actos de protesta con que los presos y los obreros han querido manifestarse en el segundo aniversario del asesinato de Kurt Wilckens. Y es altamente significativo que unos hombres aislados del resto del mundo que vive en agitaciones y luchas, y, que, acaso, no pretendan estar ligados en pensamiento al gesto del vindicador de los masacrados en Santa Cruz, serán los que nos han dado la sensación de que hay aún quiénes, por sobre la inminencia del castigo, poseen la fuerza solidaria, reducida pero valiente, de manifestarse en una recordación a Kurt Wilckens. ¡Salud hermanos presos!

Ampliando en su verdadero carácter la agitación emprendida contra el penalismo argentino, determinando así la justicia de esta campaña hacia un aspecto desconocido del terror carcelario, en próximos números levantaremos el velo que encubre el martirio de las víctimas mancilladas bajo el rigor del presidio militar del Chaco, con una información extraída día a día de ese doloroso lugar de sufrimientos de la juventud argentina. Acusaciones concretas, abonadas bajo la fría sensación de tragedia de la "Biribí" americana e informaciones gráficas comprobatorias de la veracidad de los cargos hechos a los sayones, ya que por su propia efigie serán conocidos, serán dadas desde estas páginas como un cachetazo al infame régimen de represión militar que impera en la compañía disciplinaria del ejército argentino.

Por un error tipográfico, el pasado número apareció con la numeración alterada, cosa que enmendamos en el presente, ya que correspondía al 165 y no al 166 como figuró por el error indicado.

"LA ANTORCHA" EN MENDOZA

Se halla en venta en todos los kioskos de la ciudad.



La justicia burguesa ofrece al regocijo de los amos el tributo de la sangre de los revolucionarios.

CARTELES

México

Igual que en Chile y Bolivia, en que el indígena constituye mayoría, el mexicano lleva, en la yema de su origen, el ideal comunista. No hay que decir que éste sea raquítico y retardado, como podían concebirlo quienes no adivinaban aún las posibilidades, fecundas en libertad, que luego habría de entroncarle y florecerle el anarquismo. Es autoritario, jerárquico, sin vistas al individuo y, en cambio, con todas las concesiones imaginables a la comunidad, que, ya sabemos, termina siempre siendo absorbida y cristalizada en uno o varios jefes. De todos modos, el hecho real e interesante, histórica y sociológicamente, es que la raíz perdura y sólo espera el abono y el riego libertarios para erguirse árbol robusto y frutífero.

Esto lo saben, como nosotros, también mejor que nosotros, los políticos de Centro y Sud América. Y lo aprovechan, lo explotan a su manera. Lo explotó Alessandri en Chile, Saavedra en Bolivia, Calles en México y hasta aquel mono siniestro que fué Estrada Cabrera, en Guatemala. — La tierra al que la cultiva — le proclaman. Ya sabemos que aunque se la dieran no le darían sino otra carga más sobre las que tiene: esclavizarle al suelo, para que ellos, los gobernantes, parasiteen. Pero es el ideal del indio, una luz en su noche, y prometiéndole realizárselo, se lo ganan.

Y le den, o no le den, lo cierto es que el simple enunciado de esa promesa vuela al aire las cenizas del viejo dolor indígena y aviva las brasas de su nacionalismo. Pobres gentes! Se hacen matar por sus "jefecitos", con un denuedo y una impasibilidad que enternecería a cualquiera que no fuera un corrompido canalla. Que no fuera un político.

Y así van los asuntos del indio, desde hace muchos años. Cada vez que, por trampas exteriores o rivalidades de partidos, necesitan erguir odios o derramar sangre, soplan esa brasa viva: la tierra al que la trabaja. Ahora mismo están soplando, hasta levantar llamaradas también aquí, a pretexto del conflicto del gobierno de México con los banqueros yanquis. Quieren hacernos creer, y ya hay, parece, quien se ha tragado la bola, que son los buenos efectos de la política agraria del presidente Calles que molestan y amenazan a Norte América. Mentira infame!

La verdad es otra cosa. Después de empeñar el país al "gringo", quieren empujarle fuera sin pagarle. Qué ganaría con esto el "pelado" mexicano?... Nuevos amos, más escuálidos y avariciosos parásitos, que por ser también indígenas y hacer la ley serían más brutos, le hundirían más en la esclavitud, si es posible.

El comunismo de Calles... Caminen!... El comunismo de Calles puede bien valorizarse con sólo saber que el Dr. Palacios lo encuentra inmejorable. Cómo debe ser el charco cuando el gato pasa al trote!

México, igual que Bolivia y Chile, pueda ir, sí, a los destinos de justicia que soñamos, quizás más rápidamente que nosotros. Tienen, en la yema originaria, las raíces de nuestro árbol. Pero hay que desescombrárselas de prejuicios nacionalistas, religiosos y políticos. Echar, verter en la carne indígena la idea anarquista. Entonces será la aurora; brillará, desde el seno de los mares a la copa de las selvas y los picos de los Andes, la libertad que ilumine al nuevo hombre americano!

Las rodillas

—La devoción embellece. Por rezadoras que son las mujeres españolas, tienen también las más bellas rodillas del mundo. — Esto ha dicho a los diarios de Nueva York, un tal Quadras, artista pintor.

El asunto, como ustedes ven, es fino, y a nosotros, maniáticos como somos de llevar todos los temas cada vez más adelante y más arriba, nos conduciría a puntos pecaminosos y vedados. Retrocedamos. No ensayemos ni siquiera una divagación estilo Anatole France. — Caballero: hay rodillas y rodillas. Pasemos sobre sus formas, que por ser de ellas, tenemos la obligación masculina de creerlas siempre hermosas, y vamos a su espíritu. De éste, y no de sus líneas, hablemos, si usted gusta. Yo las tengo divididas, "grosso modo", en dos categorías: púdicas y militares; las que al más ligero roce de las mías, o las suyas, palpitan como palomas y fugan entre un revuelo de gasas, cintas y etc., hacia profundidades ay! impenetrables; y las que, la menor proximidad, por tímida que ella sea, encocora, marcializa, como a un héroe la pólvora del combate. Hay todavía las otras que llamaríamos tornadizas y expectantes; que parecen que quieren y que no quieren... En fin, señor mío, discutamos.

No. No le discutiremos al pintor Quadras sobre rodillas. Carecemos de sutileza, primero; y segundo, el interés que ha despertado en nosotros su trascendental descubrimiento, no es estético ni psicológico. Es místico. Pensamos en las monjas, pensamos en el Papa.

La religión tiene por objeto el anulamiento de todo bien humano, y sobre todo, el físico, en aras al ser divino. Recordad aquella santa, flagelada hasta morirse, porque una vez en el coro, al mirarse las manos, se las halló hermosas. Y si bien esta escrupulosidad no debe ser sugerida a las devotas vulgares, porque sería una sugestión inútil, no hay duda que ella debe estar presente en el espíritu de las elegidas. Para esto se arrodillan y no ¡dios mío! para que las rodillas se les tornen más bellas cada vez, más tentadoras!

El tema, como veis, es fino; para ser tratado por cardenales y obispos, panzones y sutiles, en un concilio. Lo convocará, seguramente, el Papa. Sólo que la solución la vemos muy peliaguda, peliagudísima. Si en vez de arrodillarse, les mandan, por ejemplo, que oren sentadas, lo que se les embellecerá será otra cosa... Iluminadles, Cristo!

Y a este pintor Quadras, que lo áspen y lo emplumen. Qué tipo! Con dos palabras, mejor que con todos los pincelazos que haya dado en su vida, nos ha pintado un cuadro que ya nadie nunca más borrará de nuestros ojos. Ver monjas será siempre ver rodillas. Y nosotros, maniáticos como somos de llevar todas las cosas cada vez más adelante y más arriba, estaremos frente de ellas, con la imaginación, levantándoles las faldas. Dios mío!

Desde el estribo

Fué así la cosa: "un ciudadano argentino", de firma por cierto indescifrable, pero de luminosas intenciones, envió al fiscal del crimen, Avellaneda Huergo, el artículo de "La Antorcha" sobre Wilckens, como se envía un cuchillo ensangrentado.—Ahí va el cuerpo del delito, le decía. Vamos a ver qué se hace ahora del criminal...

El fiscal buscó a éste entre los redactores del periódico y dió conmigo. La verdad sea dicha, yo no había escrito ese suelto. Pero, como creía entonces, y creo hoy mismo, que, cuando no hay más remedio que caer preso, es mejor que caigan los viejos que los mozos nuestros, me hice responsable de él. Por otra parte también, yo, según decía Antillí, debo tener una gota de sangre de árabe, pues, como éste, me gusta más estar sentado que de pie y acostado más que sentado todavía. La celda, con su tarima, venía a ser casi un programa.

El fiscal pidió seis meses, el juez Obligado los confirmó y yo esperé que vinieran a llevarme. Como Fierro, no quería disparar; soy manso y no había por qué. Pero no vinieron nada, como ustedes saben.

La acusación, la condena y la orden a la policía para hacérmela cumplir, resultaron una reverenda farsa. Esta es la cosa: que el "ciudadano argentino", cuyas buenas intenciones al mandar el periódico al fiscal, nadie puede discutir, y yo mismo, que me había hecho un programita de sueños y ocios, hemos sido brutalmente defraudados por la justicia. Tenemos derecho de protestar.

Yo protesto. Ya con el pie en el estribo, listo para volearle el anca a mi caballito y arrancar al galope hacia Buenos Aires, desearía que llegara a ese celoso argentino la seguridad de mi "estrilo" y mi desencanto: — Ha visto en qué país estamos?... Cuide Vd. del orden, vele por la integridad del Estado, sea, en fin, un buen ciudadano, y para qué?... Para que se rían de uno!

Qué república, amigo! Es como para insultar al presidente. Insúltelo usted, si le parece, que yo me hago responsable. En tanto, le comunico que el 30 de éste prescribe la farsa de mi condena. — Recuerdos a su familia, y a Vd. que lo recontra!

R. GONZALEZ PACHECO

Por los presos sociales

La Biblioteca "Justicia y Libertad" de Avellaneda anuncia la realización de una gran función y conferencia para el sábado 18 de Julio próximo a beneficio, por partes iguales, de la misma y el Comité pro-presos sociales. El cuadro "Melpómene" llevará a escena "Hermano Lobo". Este importante acto anarquista, que se verificará en el teatro "Unión Israelita", Arenales 132, (a media cuadra de Mitre), Avellaneda, tendrá oportunidad de expresar su contributo a la agitación contra el régimen carcelario argentino con la conferencia de M. ANDERSON PACHECO sobre EL PRESIDIO.

Como progresa la reacción en el interior de la Argentina

Las reacciones, las tiranías, no sólo trabajan con el sable o con el garrote; el sable y el garrote es lo más ruidoso, lo que más hiere la conciencia de las gentes; pero, lo que más trabaja el estancamiento y el retroceso social, es otra cosa más sutil. A mayor propaganda anarquista, ha respondido una mayor labor reaccionaria. Como el pueblo comenzaba a abandonar la sucia taberna y la iglesia, y comenzaba a concurrir a los centros obreros, la no dormida inteligencia estatal y burguesa ha recurrido a propagar el sport, el box y el foot-ball, principalmente. La prensa capitalista lanza a tambor batiente sus propagandas a tal objeto, dedicándole sendas páginas a esas cosas. Una carrera de bestias, una trompada de box, una patada a la pelota, le merece una página de "La Nación" o de "La Prensa". Un libro, si es de ideas avanzadas, ni una línea; si es puramente literario, apenas un poco de espacio, sin análisis, para llenar las formas, para no aparecer como bárbaros.

Yo, que casi siempre he vivido en la campaña, estoy palpando este hecho: la juventud, salvo raras excepciones, está tomada entre las redes de los fields de foot-ball y en los rings de box. Esto se ha convertido en una enfermedad y seguramente llena de satisfacción a los conservadores del mal presente.

En mis tiempos juveniles, la librería de ideas, los libros de *tapas blancas* de Semper, se veían circular, se notaban en muchas librerías de los pueblos del país; hoy no se ven casi "libros de ideas".

Ya no se ven aquellos tomos con el retrato de Darwin, de Kropotkin. Y aquellas reuniones de grandes discusiones filosóficas y sociológicas, no se ven tampoco.

O yo tengo los ojos muy nublados por los años, o el alma juvenil argentina es un desastre de energías libertarias.

Pedro Marino.

San Pedro.

Por "LA ANTORCHA" Diario

EN TUCUMAN

La activa agrupación "Brazo y Cerebro" patrocina para el día 29 de Junio, a las 20 h., una gran velada teatral y conferencia a realizarse en el Politeama Argentino y cuyo beneficio será destinado al cotidiano anarquista y el Comité pro-presos sociales. El "Cuadro Libertario" pondrá en escena el drama en 2 actos de E. Serantoni "La doma de los injustos". J. E. Freire, ido expresamente a Tucumán en representación de "La Antorcha", disertará sobre la campaña pro-presos y la realización del futuro diario anarquista.

EN ROSARIO

El Comité Pro-diario "La Antorcha" ha organizado para el miércoles 3 de Julio, a las 20 horas, una función y conferencia en el Cine Libertad que hará época en Rosario, pues representa un gran esfuerzo de los anarquistas de esa ciudad por la creación del cotidiano anarquista. Dicho acto, que será a total beneficio del diario, tendrá dos bellas notas: la representación de "Hermano Lobo" por el conjunto Lamarque y la conferencia de M. Anderson Pacheco sobre el presidio de "Sierra Chica", como una contribución a la campaña que hoy se levanta en todo el país.

EN LA CAPITAL

Para el 26 de Julio próximo el cuadro "Melpómene" anuncia una velada en uno de los principales salones de la Capital a total beneficio del cotidiano. En el próximo número insertaremos el programa y anunciaremos el tema de la conferencia, que estará a cargo de R. González Pacheco.

"EL HOMBRE"

Tenemos a disposición de los compañeros el número 6 de esta publicación anarquista de Montevideo. Se admiten subscripciones. Pedidos a "La Antorcha".

La agitación contra el terror carcelario argentino

Sierra Chica y sus horrores

El horror del presidio

Tragedia a tragedia, crimen a crimen, va desfilando bajo la sensación del relato todo lleno de la desesperación que asciende del mundo carcelario argentino, el horror del presidio. Vais así conociendo el medio de salvajismo, refinada maldad y crudo régimen de agotamiento, en que les toca desenvolver sus míseras existencias a los penados y conocéis también, porqué la narración trágica los ha ido descubriendo en toda su horrible y repulsiva desnudez moral, a los ejecutores máximos de ese lento martirio sin mengua que significa Sierra Chica. La fría sensación de brutalidad del sistema carcelario argentino, ha ascendido así hasta vosotros con todo su sangriento horror, inimaginable al no obtener la veracidad de este revelador documento. Habréis agudizado vuestra percepción hasta tal punto, que comprendéis en toda su crudeza la tragedia que se hace presente en cada hombre joven, pleno de vida física, nutrido de vida idealista si es un revolucionario, a su ingreso a las ergástulas nacionales. No dudáis ya que allí sólo tiene asidero el crimen, la ruin venganza del sayón, el castigo que infama y el suplicio que tortura y mata. Lo conocéis, lo habéis comprendido todo. ¿Todo? ¿Creeis, acaso, que no os es necesario comprender algo más aún? Falta descubrir y despertar aun en el deseo, en la necesidad que esto acabe, que el horror del presidio tenga su término.

La revelación del horror carcelario argentino significa impostergablemente esto: poner fin a ese continuado crimen que significa Sierra Chica, Ushuaia, el penal militar del Chaco, lugares de extenuación y de martirio de cientos de vidas indefensas. La agitación, el despertar de la conciencia argentina contra el régimen carcelario, es la más poderosa de las armas, filosa y tajante, que debe ser atada al puño de los revolucionarios. Al levantar esta campaña, bien comprendemos que no será suficiente para los fines de la agitación misma la sola edición de la veracidad de esta página de horrores, sino interesamos virtualmente, desde su base de simpatía, solidaridad y latente sentido de justicia, al pueblo, a los trabajadores, hasta hacer cundir un solo e ininterrumpido clamor que presione en todos los ámbitos del país.

La labor, por cierto, es inmensa y difícil. Inmensa, ya que supone una consagración a la causa revolucionaria por parte de los que la tomen a su cargo, que no puede ofrecer dilaciones, vaguedades, contratiempos levantados por nosotros mismos, y un férvido trabajo de proselitismo que no debe hallar mengua. Difícil, por cuanto esta campaña debe abarcar ambientes nuevos, ganar hombres que nos ignoren, llegar con nuestra palabra agitadora a la entraña misma de un mundo que quizá nos ofrezca mayores fracasos que victorias, más repetidos obstáculos que sucesivos avances.

Empero, el horror del presidio no debe quedar vibrando trágicamente en las cuerdas de nuestra sensibilidad, sino expandirse, ganar pueblo, encresparse en la protesta y blandirse en los puños. ¡Haced, entonces, que esta agitación cunda y afirme en hechos viriles la vibración altísima del alma anarquista!

(Continuación)

Benavídez comprendía que él pronto sería expulsado y no quería dejar mal a su protector Ugarte ni a su suegro Sarredi. Efectivamente fué así, Crotto lo destituyó pero llegó a cooperar con una cantidad de caciquillos para influenciar a Onagoyti respecto a Sarredi, y el nuevo director — hecho de antemano al fraude y al cinismo — conservó a su lado al astuto secretario, y ambos actualmente prosiguen su desgraciada senda de robos y crímenes.

Actualmente colabora muy eficazmente el tísico Blanco, que también es yerno de Sarredi. He aquí en el presidio, en sus autoridades, un caso singular de nepotismo, asociado estrechamente por los más diversos intereses, para servir los cuales ejercen, con ayuda del personal subalterno, en completa complicidad, toda clase de escándalos.

El presidio es un recinto invulnerable. ¡Pobre del miserable guardiacárcel o guardián que diga o revele algo! Cuando no la exoneración o la venganza por otros medios más directos, se le castiga al osado con la peor carne, menos cantidad de verdura, inferior galleta y recargos de servicio y otras rigurosidades disciplinarias, y para librarse de esto, por tan miserable recompensa, se cubren todos los horrores. Y he ahí señalado a un pequeño tirano que desde su escritorio es ciegamente obedecido.

Pregunte alguno donde van la cantidad de muebles que hacen los penados, quienes no perciben ni un solo centavo por su trabajo. Y si alguien habla, se da el caso común de que se le hace *una gratificación*, a la salida, usando del léxico de los empleados.

¿Dónde va el producto de los miles y miles de plantas frutales y de adorno que salen todos los años del presidio? ¿Dónde van los carros de verdura y de fruta? ¿Por qué no se le da a los penados?

Habría que buscar la respuesta en la rehecha fortuna de Onagoyti y la prosperidad de la familia de los Sarregui...

A los penados no se les da frutas según la opinión de Sarredi, porque se "acostumbran mal" y porque eso no está en los reglamentos internos.

Sin embargo, puede afirmarse que no es por eso y sí porque esa fruta se vende en los pueblos vecinos, y aunque tampoco esto está en los reglamentos internos, sábese que por año se redondea una bonita cantidad de pesos.

EL DOCTOR

Por la propia función que desempeñan los médicos en todas las dependencias públicas y especialmente en los establecimientos carcelarios, son unos personajes de significación. El médico debe ser de confianza; en su poder, en su ciencia, están los medios que puede revelar lo que hay interés en ocultar. Al mismo tiempo él puede hacer desaparecer los rastros de todo delito. Los informes médicos son losas lapidarias que sellarán definitivamente todo crimen.

El médico de Sierra Chica llega al presidio cuando tiene algo urgente que hacer, indicado por la Dirección del establecimiento, y si no, no se vé. Los certificados de defunción se expiden sin verificar ninguna inspección ocular. Sólo se requiere para formalizar el informe de un suicidio la presencia de dos o tres testigos que siempre son los vecinos más allegados al presidio, los que jamás dirán nada contra la dirección del penal, pues en el presidio se reparan autos, molinos y otras cosas, aparte de la fabricación de muebles, y estos favores sellan los labios de esas buenas y honradas gentes.

El "suicida" aparece siempre colgado de las rejas, con los ojos saltados fuera de las órbitas y una cuarta de lengua colgando. El cuadro se muestra a los testigos que ponen poco o ningún cuidado en el examen, ya que el espectáculo es de por sí en extremo desagradable. El médico recibe la noticia por teléfono y expide el certificado de defunción, los penados construyen el cajón y allá va el cadáver, al foso común, única forma de salir del presidio.

Así se hacen las investigaciones de estos hechos que se suceden *casi mensualmente* y jamás, a nadie, se le antojó preguntar el motivo.

Pero bien fácil es afirmar que Onogoyti, Sarredi, Blanco y otros conocen fundamentalmente las causas.

ENFERMERIA

Los que han estado en alguna cárcel detenidos alguna vez, conocen el valor de las "enfermerías". Pero en Sierra Chica el abuso deja muy atrás a lo que se comete en otros lados.

La enfermería es un cuento, pues los enfermos en su gran mayoría permanecen en sus respectivas celdas y allí se mueren muchas veces sin ser notados por la guardia, que se entera por el olor del cadáver descompuesto.

En los pabellones los presos enfermos son asistidos por los sanos que ejecutan esta operación con gran alegría, pues de esa forma pueden comer las galletas y la carne que a aquellos les sobra, ya que la ración es bien escasa.

Los remedios más conocidos son la sal inglesa y la trementina, con los que se cura hasta el cáncer. El doctor no dirá una palabra. Al contrario, la complicidad con la Dirección le sirve para cargar con una buena parte de las medicinas que distribuirá en Olavarría.

El enfermero ejerce sus funciones con el vecindario fuera del presidio. Atiende y cura a los vecinos y recibe sus propinas por la parte de remedios del establecimiento que emplea.

Hay otro enfermero más y este es un penado que sufre una condena por comerse una criatura al asador, hecho que ocurrió en el partido Adolfo Alsino, más o menos en 1913 o 14, quien favorece a sus compañeros cuando tejen medias o hilan lana, que luego vende; de lo contrario eleva un parte falso para hacerlos retirar y si es hombre mal visto por la Dirección ción.

Es uno de los hombres de confianza de la Dirección. Se le señala entre los penados como el autor de 11 o 12 envenenamientos.

Los enfermos son en su mayoría gotosos, tuberculosos y del estómago. Estos últimos abundan, pues para aliviar su hambre crónica empiezan por comerse las velas de sebo que el establecimiento da diariamente para alumbrar, elaboradas en el presidio con los residuos de la carne y parte de la grasa que el carnicero no puede vender.

CASTIGOS

Este capítulo merecería llevar citas de nombres y fechas, pero esta tarea es casi imposible realizarla. Los tormentos aplicados a los penados, superiores a su resistencia física, acabaron con su vida. Con ellos desaparecieron los rastros del crimen y sus autores pueden gozar de completa impunidad.

Los más vulgares son: el calabozo a pan y agua, por el tiempo que ordene el Alcaide Blanco, el secretario Sarredi u otro empleado cualquiera, con más o menos influencia.

Otro medio es de no sacar al preso de la celda durante meses y años, aislándolo completamente, y así llega generalmente a la locura o manía, para ser mofa de los empleados.

Otro medio de tortura común es poner en la misma celda a dos enemigos para que se destrocen mutuamente. Si no muere, uno de ellos queda inútil y el otro se le recluye en los calabozos de castigo con su correspondiente pena disciplinaria.

En el presidio hay gran cantidad de penados que se masturban dos y tres veces diarias, según sus fuerzas físicas. Este vicio degenera fatalmente en idiotez, ausencia de sensibilidad, notable atrofia de las facultades mentales, obsesión continuada por la mujer, etc. Estos enfermos los eligen los empleados para mandarlos a convivir en la misma celda con aquellos a quienes la Dirección quiere molestar. Es de preveerse que, necesariamente, la compañía con un hombre normal degenera en riña. Siberiano Domínguez tuvo un compañero de esta clase. Otras veces colocan un anormal, un loco, junto a otro penado que no lo está y los empleados se "divierten" de esta manera brutal, celebrando lo grotesco de estas crueles y despiadadas relaciones.

Culatazos, golpes, etc, son cosas tan vulgares que no se tienen en cuenta, que se aplican por la más insignificante cosa, como ser dirigir la palabra a un empleado, alzar la vista, dejar caer un cigarrillo — ellos suponen que en intención de darlo a otro preso, sin permiso, etc. Está estrictamente prohibido dirigir la palabra a un compañero y basta una seña, una sonrisa, un saludo, para ser castigado en los calabozos, a donde se ha de ir sin botines, en medias o descalzo, sin pilchas de ninguna clase, a dormir sose encarga él mismo de la eliminabre el portland.

Luego está el tormento de la "pileta" de que ya hemos hablado. Y aun más: sacado de la pileta, vuelto a la vida, se le pone al penado en un calabozo sin paredes, con rejas, donde entra el aire por todas partes.

En los pabellones suelen estaquear a los presos, sujetándolos por las muñecas en los hierros, sin vestidos, al aire, que allí corre fuertemente. Castro, aquel cura que asesinó a su mujer y a sus hijos en Olavarría, que era un rebelde a aquel sistema brutal, murió en la reja del pabellón No. 3, de esa forma. Y éste no es el único caso.

¿Pero qué? Relatar cada tormento sería dedicar un capítulo a cada procesado. La dirección del establecimiento, y sobre todo Sarredi, son habilísimos atormentadores. Conocen al hombre y saben herir sus fibras más íntimas.

Vaya un caso: Una mañana, Domínguez fué llamado a la Dirección y al llegar al final de la galería, como no se puede permanecer sino de espaldas a la pared, al dirigir la vista a una celda de enfrente se tropezó con la figura de un ahorcado, colgado de los barrotes de la ventana. Un empleado observaba su rostro. Al cabo de un rato le ordenaron que volviera a su celda, pues era un error, mientras un empleado le decía: "Fíjese bien en lo que hace, 664, que ese es tal vez el fin que le espera a Vd. si continua en ese tren de protestas"...

Los empleados, al ingresar, son sometidos a prueba. Se han despedido aspirantes por sonreir a un penado u observar en el trato un lenguaje suave. Solo el despotismo y la brutalidad obtienen premio. El jefe de los talleres del presidio ascendió por distinguirse en el modo de torturar; obtuvo ese puesto cuando había ya a tres hombres dislocado los brazos, retorciéndoselos. Y este jefe es un acabado analfabeto. Bastará para afirmarlo saber que no sabe tomar una medida. Cuando viene al taller dice: "Hágame un trozo de hierro así de largo o corte una madera así de ancho". Como medida extiende los brazos y el penado debe medir la distancia de la abertura porque él no conoce el metro... ¡Tal vez a esta hora haya aprendido!...

La ignorancia del jefe de talleres es un ardid de Sarredi. Lo necesario es que se ejecute el trabajo en los talleres y que el jefe no sepa nada y distraiga su atención en los castigos y en sus comunes actividades, ignorando para quienes son los trabajos y lo que ellos cuestan.

PROCESOS

Sierra Chica es una tumba; sus habitantes están completamente aislados del mundo. No leen jamás un diario y está estrictamente prohibido hablarse entre sí, como no sea en la celda y pocas son las noticias que allí se saben.

Un pequeño pedacito impreso es un tesoro inapreciable. Tal vez causa de riñas y muertes entre los penados. La necesidad de comunicación es tan grande que existen en La Plata muchos procesos por saber algo del mundo, por leer "Caras y Caretas" y hablar con la gente. Domínguez ha hablado con muchos autores de estos crímenes y todos concuerdan. Algunos mataron a sus compañeros de celda porque el Alcaide o el Director les obligaba a convivir con un enemigo y era una magnífica oportunidad de viajar, en proceso, a La Plata, a recoger impresiones del mundo. Otros porque su enfermedad era avanzada y antes de morir deseaban noticias del exterior. Y otros porque su pena era tan larga que la perspectiva de un viaje era como el retorno a la vida social.

Es posible que en la actualidad no sucedan tantos hechos de estos. Las causas son actualmente de pertinencia de los tribunales del Azul, se substancian allí y se comunica al presidio.

Otras veces, también por la necesidad de comunicación, se finjen locos, a fin de ser llevados a Melchor Romero u obtener horas de sol. Es una tarea larga y triste que a veces termina en locura verdadera. Estos hombres sufren una serie indefinida de tormentos, están sometidos a tantas torturas, que su descripción es imposible. No se sabe a veces si se está delante de un loco real o no. ¡Y a todo esto, sometidos a la voluntad de los guardianes que se creen unos *doctos* en esta materia!

PENADOS DISTINGUIDOS

Por lo general los penados distinguidos son aquellos autores de hechos de mayor trascendencia, como ser Tenaglia y otros que el público recuerda siempre.

Un caso que verdaderamente se presta a estudio es el siguiente: La mayoría de los hombres que han cometido esta clase de hechos son de una naturaleza cobarde. Pocos son los que pueden ser buenos compañeros. Altivos con el resto de compañeros, son dóciles para las autoridades del establecimiento. Generalmente se pasan las horas rezando mientras incuban sus proyectos de alianzas con la dirección.

Estos hombres son los que utiliza la dirección para sus bajas maniobras; a ellos se les da ración doble de leche, siendo que los enfermos no la conocen, sopa de fideos especiales, doble ración de pan, buenas mantas, mejores colchones y cantidades de adornos para la celda, sin que falte la imagen del Cristo crucifijado.

Las visitas que llegan al presidio son siempre guiadas a estas celdas, la mayoría de las veces a pedido de los mismos visitantes, a los que se les permite interrogarlos ampliamente, ya que la Dirección tiene la seguridad que en ese interrogatorio nada habrá que les perjudique.

No es extraño, entonces, que los visitantes mientan porque ignoran la cantidad de trampas puestas en prácticas para engañarlos. Lo primero que se le ocurre al ingenuo visitante es que, si estos penados están en esa forma, los otros estarán mucho mejor, dejando de visitarlos y si por casualidad se les ocurre hacerlo, la Dirección encontrará un pretexto que pasará por verdad, y las visitas no verán los presos que hay sin ropa, descalzos, sin colchón, los enfermos de hambre, los castigados y los locos.

EL RECREO

El recreo es una cosa que no puede más está decir que no puede hablar ni menos llamar a nadie por su nombre más irónica. Consiste en mantener abierta la celda durante 15 minutos por día. Durante este tiempo el preso no puede asomarse a la puerta y debre, pues aquí son todos números.

COCINA Y ALIMENTACION

La cocina es una choza ahumada, y allí, en medio de cincuenta tachos sucios, que huelen muy mal, se mueven una cantidad de penados, en su mayoría cómplices de todos los males y de todos los robos.

Como ayudantes para pelar papas, "limpiar" la verdura — mejor se diría seleccionar la verdura, la buena para los distinguidos y la peor para los demás, — y otras tareas, hay una gran cantidad de inútiles, tísicos, leprosos, asmáticos, elefansíacos, cancerosos, etc.

Estos enfermos son legión. Hay además otra cantidad de tuertos, mancos, rengos, con distintas lesiones, todos ellos inutilizados por accidentes en las canteras. ¡Pobre del que quede ciego!

La verdura viene en fardos y es el sobrante de lo que en la quinta eligen y se reparte para los 200 y pico de empleados. Los fardos de desperdicios son traídos en una zorra de pértigo a la cocina. Allí hay 20 o 30 perros, los de la vecindad y un "cuzco" de cada empleado, que esperan su alimento, mientras, de paso, levantan la pata y mean sobre los despojos que han de servir para la confección del menú para los penados.

No hay ni la más mínima noción de higiene. Baste saber que no hay ni siquiera una pileta para lavar la verdura, lo que es quizá una suerte porque es la forma de que el caldo sea gordo por la cantidad de gusanos de la verdura, que más tarde serán sacados con la espumadera, dejando su substancia en la sopa.

La comida es de lo peor que pueda concebirse. No hay un solo penado que no conozca el hambre. Es común, como decimos en otra parte, que las velas de sebo formen parte de su alimentación.

Y el penado no puede comprar nada afuera. Si tiene depósito recibirá *un peso* cada quince días y con este peso ha de sufragarse los gastos de yerba, azúcar, te, cigarrillos, etc.

(Continuará)

S. Domínguez.
M. Anderson Pacheco.

EL DERECHO A LA VIDA

Nada es más amplio que la vida. Vivir no significa durar año tras año, volverse longevo. Vivir es algo más grande y más noble: es disfrutar de los goces y esplendores naturales, darle un motivo a la existencia.

Las plantas duran. Los metales, las piedras, los guijarros del camino, duran también. ¿Se podrá decir que viven? ¿Sufren, aman, palpitan como los hombres? Si nos contara su secreto la piedra de la leyenda que floreció en su tosquedad la flor azul de la ilusión ¿creeríamos en el sentimiento de la piedra? El árbol sin hojas ¿vive su inquietud otoñal?

El derecho a la vida está en todas las cosas y en todos los seres. A veces pensamos que los hombres viven menos que la piedra y el árbol. La piedra nos concede el metal oculto en su seno, el árbol sus frutos maravillosos. Y hay hombres que no dan nada, que no devuelven nada a la vida que les dió todo. Ni obras ni ensueños. El hombre hostiga al semejante, le quita la libertad, el mejor tributo de vida que nos pueda ofrecer. Es la vida que se menciona a sí misma, cuando Barret nos habla del esfuerzo, con su genio torturado: "La vida es un arma. Dónde herir, sobre qué obstáculo crispar nuestros puños, de qué cumbre colgar nuestros deseos? Será mejor gastarnos de un golpe y morir la muerte ardiente de la bala aplastada contra el muro o envejecer en el camino sin término y sobrevivir a la esperanza?" Una vida sin bríos, sin empuje directo, es una muerte en pie. Una vida sin acción se gasta poco a poco, se oxida, pero sigue durando. Una vida, con la idea hecha fiebre en el cerebro e impulso en el brazo, toda inquietud, como pureza de entraña: he aquí lo que requiere el hombre. Se gastará de golpe tal vez. ¿Y eso que importa? Wilckens se nos gastó de golpe. No podemos sino decir que amaba fervientemente la vida. Pero el derecho a amar la vida lo quería para todos. Bakunin, Kropotkin, Pietro Gori, sintetizaron en su acción el esfuerzo de muchas vidas. El mismo Gori nos dice: "Todo individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene derecho a la vida, derecho a ejercitar primero que cualquier otro; y todo aquel que de uno u otro modo se opone al ejercicio práctico de este natural derecho, viola en sus semejantes las razones y los fundamentos de su propia existencia".

Ser es afirmarse. Toda afirmación crea un derecho. Si quitamos a los demás el derecho de vida, nos negamos a nosotros mismos. Nuestra vida no está sola. Vivir es matar el egoísmo. ¿Hay algo más altruista que vivir? Vivir es sencillamente entregarse, darse todo, lo más íntegramente posible. ¿Queréis que os diga claramente lo que es un anarquista? Es un individuo que basa en el amor su derecho a la vida. Cuanto más vive, más ama la libertad. El anarquista tiene por encima de la realidad, un caudal enorme, una riqueza moral incalculable: Su imaginación, su utopía. Quitadle su utopía, y el anarquista perderá su esfuerzo. ¿Creeis que él sobrevivirá a la esperanza? No. El está ardiente; su horizonte de lucha no es algo lejano: está muy cerca, porque vive dentro de él. Moralmente, es decir, en su imaginación, su ideal ya no es una utopía. Es una realidad. Sólo le falta entregarla a los demás, como la vive en él. Para que los demás sientan como él, es preciso que amen como él. Comprender es una cosa muy difícil.

"No comprendemos todavía. Solamente nos es concedido amar", — dice el genio torturado. — El derecho a amar es para Gori una consecuencia del derecho a la vida.

Seamos entonces lo más utopista que podamos ser. Nettlau reivindica para el anarquismo el valor esencial de la utopía. Las religiones han sido siempre utópicas. Nada más pesimista, sin embargo, que la religión. Es la destrucción de la vida humana, con la esperanza de lo supraterreno. Agotarse en resignación no es vivir el amor. El misticismo es el espectro del amor. Nosotros queremos el amor vital y terreno. Nuestra utopía es para el hombre, amando a su semejante sobre la superficie de la tierra, y no en la falsa utopía del paraíso celestial.

Más que en las nociones prácticas, en la relación económica, hagamos conocer el anarquismo, su utopía viviente, antes que hacerlo comprender por el pueblo — agrega Nettlau. — Insistamos que lo difícil es comprender. El pueblo necesita amar, amar por encima de todo. El pueblo todo corazón, todo fervidez, acción que madura el derecho a la vida como una simiente humana; así lo queremos nosotros, los anarquistas. Es muy difícil obtener un pueblo así. Los gobiernos, las religiones, le quitaron el amor al pueblo, y le dieron razones, leyes jurídicas y preceptos divinos. Para ello fué necesario que mataran el amor. La sociedad actual simboliza la muerte del amor. Quisieron hacerle comprender al pueblo, sin enseñarle a amar. Sabían que si el pueblo amaba, rechazaría sus leyes, sus preceptos, sus razones. Le haría utópico, rebelde: lucharía por su libertad, afianzaría su derecho a la vida.

Por eso, el gobierno y la religión han creado otros derechos ficticios: el derecho a explotar, o sea el capitalismo; el derecho a matar, o sea el militarismo; los unos superiores, los otros inferiores, pero todos hijos de la maldad espúrea. Allí donde la autoridad ejerza su influjo, sin distinción de medios, inquisición bárbara o resignación lenta, sólo se puede recoger esta lastimosa enseñanza: la vida sucumbe, la libertad se agota, la muerte triunfa.

Si la "vida es un arma" hay que esgrimirla contra la maldad. Detenerse de brazos frente al mal, sin esgrimir el derecho a la vida, es más triste aun que el suicidio. Mirad el esfuerzo del sol. Vive porque alumbra. El no descansa nunca, ni aun cuando lo ocultan las nubes. El hombre no es incansable como el sol. Su fuerza es reducida. Unos tenemos más capacidad que otros en ciertas cosas, pero todos servimos para algo. La vida necesita de todos por igual. Nadie puede producir lo mismo, provocar la misma acción que el que está a su lado. Mi acción se diferencia de la del otro. Pero esto es lo circunstancial: el caso es dar lo que uno tiene de sí. El paralítico de "El Trabajo" de Zola, era una vida fracasada que, al comprender su fracaso, repetía: "Hay que devolver, hay que devolver..."

Devolvamos entonces el esfuerzo que la naturaleza nos da. ¿Para qué ser inútil? La vida no nos concede energías para ser autómatas de la maldad, sino para que si es posible le devolvamos con creces el derecho a vivir. Leed con los ojos bien abiertos la prosa de Barret, su canto al esfuerzo del hombre, y saldréis inundados de utopía. Barret era un alma anarquista. "Dioses de un minuto, qué nos importan los martirios de la jornada, qué importa el desenlace negro si podemos contestar a la Naturaleza: No me creaste en vano!"

Marchan orientados, sí, los que quieren que el anarquismo sea un esfuerzo vital, fervoroso y vibrante. Tal como debe ser. ¿Detenido en fórmulas científicas? No. Está por encima de la ciencia, ya que es una filosofía natural. Está en la vida del hombre, en sus afanes y en sus locuras, en sus progresos y en sus detenciones. Es la libertad de obrar del hombre, su de-

Orientación del movimiento obrero

Mejoras económicas o revolución social

La reacción es un peligro para un movimiento social, no cuando sus adeptos son perseguidos, sino cuando las ideas que sostienen, los hombres de ese movimiento se empobrecen y pierden su impulso y acción en las masas que pierden toda voluntad de creación. Este peligro existe hoy potente en todos los movimientos sociales contemporáneos. No se ha salvado de él ni el movimiento anarquista ni el movimiento obrero revolucionario. Las ideas de revolución social se tornan nebulosas, las masas pierden la fe en la obra social y hasta muchos anarquistas empiezan a hablar del anarquismo como de una idea propia para poetas y soñadores de torres de marfil.

El realismo, el posibilismo, preocupa al pensamiento de los débiles en ideas. Las conquistas del momento y las luchas por la existencia alientan la acción de las masas. Se olvida y se pierde la valentía, la audacia y la intransigencia anarquista ante los hechos sociales: los asuntos personales ocupan el lugar de las cuestiones de principios.

La propaganda anarquista se pierde en el fárrago de las cuestiones personales pasajeras y al mismo tiempo las luchas de las masas obreras se asienta sobre bases realistas y posibilitas: prima la lucha por la mejoras cotidianas.

Esto se comprueba fácilmente. Así, por ejemplo, últimamente, se ha querido señalar como algo de interés la cuestión de la jornada de seis horas. Desde "La Protesta", diario y suplemento, se hizo una gran propaganda respecto a esa idea, tan vieja, que no hay ningún valor para nuestras actividades.

Más aún; se insinua que la lucha por las seis horas es el programa más revolucionario y eficaz que hay en todo el movimiento revolucionario mundial y se lo presenta a las masas como un ideal lejano.

Entre otras necedades se pueden leer las siguientes: "La jornada de seis horas no es, sin duda, una panacea. Tampoco será una realidad próxima. Poseemos una noción perfecta del estado de la mentalidad proletaria y no adelantamos conjeturas excesivamente optimistas. Pero significaría esa aspiración obrera un serio motivo de preocupación burguesa por lo audaz de la pretensión proletaria. Sus alcances revolucionarios son innegables.

"Cumple, pues, no perder de vista la resolución aprobada en el congreso de la A. I. T. a moción de la F.O.R.A.

"He ahí un motivo de lucha y agitación, superior a todos los programas revolucionarios, que cristalizan en moldes de colaboración política".

No es este el momento de ocuparnos en demostrar que estas ideas sobre el proletariado y la desconfianza en él, son infundadas... Indicaremos solamente que no hemos pedido la confianza en el espíritu revolucionario de las masas proletarias en general y de los obreros en particular. El cansancio y el temporal desengaño de las masas trabajadoras no nos confunden ni nos lleva al pesimismo. Bajo la cáscara de la indiferencia frente a las cuestiones sociales y aún económicas, vemos brotar el pensamiento revolucionario de descontento. Sabemos también que las aspiraciones hacia una vida mejor jamás murió en el pueblo. Tampoco dudamos, ni por un momento, que la revolución social, será un hecho próximo, en que tomarán participación las masas trabajadoras y humanas.

Es extraño que los obreristas y anarco-sindicalistas son los que más predican esta desconfianza en el espíritu revolucionario de las masas y no encuentran nada mejor que sus ideas para alcanzar a las masas, o cuestiones como la jornada de las seis horas que presentan como "lejana probabilidad".

La cuestión de las seis horas es una cuestión viejísima. En los primeros años de este siglo, es decir veinte años atrás, las seis horas fueron exigidas en muchos países por los anarquistas, y hasta introducida en la práctica de algunos trabajadores. Las ocho horas sirvieron como medio de lucha obrera y de propaganda, solamente hasta que los socialistas hacían de ese lema una norma social. Desde entonces el estandarte de las ocho horas perdió su valor esencial revolucionario, para nuestra propaganda.

En 1905, cuando la revolución rusa de aquel entonces, se chocó en la práctica de la vida con los socialistas de los más diversos matices. Una gran cantidad de empleados y obreros de bancos, grandes oficinas y farmacias, consiguieron que la jornada de seis horas, y fué ridiculizada al mismo tiempo la propaganda que los socialistas hicieron por las ocho horas.

Lo mismo ocurrió en 1917. Fueron introducidas las seis horas en todas las oficinas, escuelas, desde los primeros días de la revolución de febrero de 1917. No es entonces una novedad.

También por esa época, los anarquistas propagaron las seis horas en las industrias, y especialmente en las industrias peligrosas: minas, fábricas de productos venenosos, etc.

Pero, no sólo en Rusia; en Inglaterra, hace ya unos años que los Tradé Uniones iniciaron la lucha por la jornada de seis horas en las minas y en otras industrias. Las ocho horas son hoy un anacronismo en las luchas sociales y es hoy solo el lema del Buró del Trabajo de la Liga de las Naciones. Porque la jornada de seis horas se discutió ya, y en parte ha sido aplicada casi en todos los países de Europa en una u otra industria o trabajo.

Más aún. Los I. W. W. (Industrialistas) de América del Norte fueron más lejos en estas exigencias. En sus congresos de 1915-16 tomaron resoluciones por una jornada de cuatro horas e hicieron de ella un lema: "Cuatro horas de trabajo en 1920".

Después de la revolución rusa de 1917 han sido abandonadas todas esas cuestiones mezquinas, y han sido reemplazadas por cuestiones sociales más amplias y hoy la revolución social es la aspiración de los obreros y trabajadores de todo el mundo.

Lo interesante es que esta propaganda de conquistas y mejoras económicas es nefasta y peligrosa para el movimiento obrero como para el movimiento anarquista. Las masas obreras, lo mismo que los anarco-obreristas se acostumbran a dar valores a problemas que no tienen ninguna importancia y que al fin desvían al pensamiento anarquista y lo empujan al reformismo y al economismo posibilista.

Los anarquistas siempre participaron en las luchas obreras contra el patrono, el capitalista o el Estado; en toda lucha económica, cultural o social fueron siempre ellos los primeros en iniciar los movimientos, pero jamás han sustituído a la lucha social por las luchas diarias del momento. Al contrario, introdujeron en estas últimas sus ideas anarquistas, su táctica de intransigencia y su valentía revolucionaria y espiritual. En toda protesta contra una imposición fueron siempre los anarquistas los primeros en solidarizarse y participar en los combates por la libertad, sin hacer diferencias si esta lucha tiene por campo el taller, la calle, la universidad, el arte, la ciencia, la familia, las organizaciones culturales u obreras.

A nadie negaron los anarquistas su apoyo y el aporte de sus ideas animadoras.

De ahí que tuviéramos a hombres como Bakunín y Reclús, Kropotkine y Malatesta, James Guillaume y Max Nettlau, Pedro Gori y Sebastián Faure, Domela Newenhuis y Fabbri, y un sinnúmero de otros camaradas que han valorizado con el aporte de sus pensamientos, el caudal de nuestras ideas y dado fundamento firme a nuestras luchas.

—

Los anarquistas participaron y continuarán participando en todas las luchas progresivas de las masas humanas; es aceptable también, para los que lo crean conveniente, la participación en el movimiento obrero; pero no es posible aceptar que de este movimiento se haga un fetiche. Es peligrosa esa tendencia que quiere introducir en el movimiento obrero, las cuestiones de las luchas diarias como programas de acción obrera y anarquista. Es el pozo en que cayeron y siguen cayendo las mejores aspiraciones.

Luchamos a cada momento contra el capital y el Estado en sus diferentes formas y modalidades, pero, siempre debemos tener muy en cuenta que ningún programa de acción obrera resolverá los problemas sociales. Sólo la revolución social es capaz de introducir en la convivencia humana las nuevas formas y la nueva moralidad. En esa dirección debemos orientar todo movimiento social, así como también el movimiento obrero. Pues de las ideas que propagamos, de nuestro valor y moralidad personal, de nuestra actividad, en fin, depende mucho la realización de las ideas anarquistas, y la creación de una nueva vida sin autoridad ni explotación. Sólo a este fin debemos conducir todas nuestras miras y nuestras voluntades. Porque la revolución social ha de ser la cuestión esencial de nuestra época y de nuestro siglo si los hombres de vanguardia y las masas trabajadoras se mantienen alertas y no se dejan arrastrar por la lucha mezquina de las mejoras del momento.

Especialmente en estos momentos en que arrecia la reacción y grandes masas laboriosas quieren ser llevadas por la senda del reformismo y de las luchas cotidianas en que se disuelve y desaparece el sentido de la revolución social.

Anatol Gorelik.

---

recho a vivir. "Existimos en cuanto nos damos; negarnos es desvanecernos ignominiosamente. Somos una promesa; el vehículo de intenciones insondables. Vivimos por nuestros frutos: el único crimen es la esterilidad". No seamos menos que el árbol y la piedra. Nos cuentan que un árbol dió sombra al caminante, sirvió para construir la choza humilde, y hoy convertido en leño envejecido, arde en el fuego de la chimenea, chisporroteante de amor, devolviendo en calor suave el sacrificio de su vida. Como la piedra que brindó su flor azul, como el árbol útil y heroico, seamos nosotros; hijos del esfuerzo y defensores de un gran derecho: el derecho a la vida.

E. Roqué.

La agitación anarquista

DE ROSARIO

El mitín del domingo 21 contra el sistema carcelario.

La Agrupación "Hacia la Regeneración" tenía anunciado para el domingo 21 del corriente un mitin en la plaza Sarmiento, prosiguiendo así la campaña inaugurada en el país contra el terror carcelario. Dicho acto público tuvo una realización auspiciosa para futuras acciones, pues unido a lo crecido de la concurrencia, va demostrándose el interés que los actos anarquistas despiertan en el pueblo trabajador de Rosario. Durante dos horas fueron sucediéndose en la tribuna varios oradores, quienes pusieron de relieve el inhumano trato que dan los verdugos carceleros a nuestros presos, haciéndose resaltar el espectáculo de barbarie que ofrece el sistema carcelario argentino, obra del más nefasto autoritarismo. Radowizki, Barrios, Teves, Funes, Moreno, Gómez y todos los nombres de los presos sociales fueron valientemente agitados, así como sus vidas y hechos heroicos y de justicia. Se historió los más grandes y resonantes procesos con que la burguesía y el Estado pretendió envolver a los anarquistas de todos los países y se concitó, por último, a mantener y acrecentar esta agitación promovida en la Argentina por los anarquistas. El acto del domingo 21 dió fehacientes pruebas de que esta campaña cunde y será, a no dudar, una de las tantas gestas de vindicación en que le tocó actuar al pueblo argentino.

Corresponsal.

DE GENERAL PICO

La propaganda antimilitarista.

Dentro la hermosa floración de actividades anarquistas que tiene su asiento en todo el interior del país, y cuyas normas de descentralización e identificación con el medio en que actúan dará por resultado un fructífero movimiento revolucionario en los campos y ciudades de la Argentina, como "Brazo y Cerebro" en B. Blanca, "La Verdad" en Tandil, "Adelante" en Tucumán, "Inquietud" en Santa Fe, "Alborada" en Rosario, "Ideas" en La Plata, "El Coya" en Salta, "La Antorcha" en Buenos Aires, "Pampa Libre" en ésta, debe destacarse una minúscula hoja de propaganda antimilitar que aparece periódicamente en Pico, titulada "Abajo las Armas!". Dentro de lo reducido de sus medios, cumple una actividad única en el país, ya que, a pesar de que D. A. de Santillán representa en Europa una supuesta Federación antimilitarista, no conocemos aún otra propaganda en tal sentido, que esta humilde y esforzada hoja de la campaña argentina. "Abajo las armas!" tiene una vida precaria, pues escasos son los medios con que cuenta. Sin embargo, cada número representa un bello esfuerzo y un hachazo al mundo militar. Su difusión, reducida por cierto, podría ser mayor, hasta alcanzar todo el país, si los anarquistas se interesaran por conocerla, difundirla... y ayudarla. ¿Habrá quién se niegue a esto?

Un antimilitarista.

DE PERGAMINO

Contra el terror carcelario argentino.

Organizado por la agrupación "Voluntad" de ésta, se realizó una acto bello y ejemplar, que resultó una protesta vibrante y hondamente humana, contra la salvajada imperante hoy en los presidios en donde el penado sirve de víctima para los que detentan las altas jerarquías en las cárceles nacionales.

Por Barrios, por Teves, por todas las víctimas de la reacción y el terror gubernamental, por las víctimas anónimas que encuentran su tumba en las ergástulas, se alzó la voz del pueblo, la palabra anarquista, sintetizando la condenación de la tortura inquisitorial y el clamor de la justicia.

Hablaron varios compañeros de la localidad que disertaron sobre tópicos relacionados con el acto y por la agrupación "Voluntad" de G. Gelly el camarada R. Alcaraz el que, luego de referirse a la personalidad de Barrios, fué desarrollando gradualmente todo lo relacionado con los presidios nacionales y especialmente con Sierra Chica, levantando graves denuncias contra el régimen que allí impera. La sensación que estas causaron en el numeroso público, que alcanzaba a 500 personas, pudo notarse por las protestas que contra tal barbarie estas levantaron.

Actos como este, nobles, humanitarios, de solidaridad y propaganda, son los necesarios hoy y siempre, y es de desear que la A. "Voluntad" de ésta, persista en tan encomiable tarea, digna de concentrar la atención de los compañeros distraídos en devolver las piedras que les son arrojadas.

Cronista.

Comité Pro-Presos sociales

Secretaría: Ecuador 320

Comunica a las agrupaciones, organizaciones obreras y compañeros de la capital e interior, que en la asamblea de delegados, realizada el 20 del actual, cumplida la renovación de la C. A., ésta se compone actualmente como sigue: Elizardo Vázquez, C. Fabeiro, A. Petrarca, V. Acosta, G. Rubino y S. Alberti. Toda correspondencia a nombre del secretario Constantino Fabeiro. Valores y giros a nombre de Angel Petrarca, tesorero, Rioja 1689, Bs. As.

SITUACION DEL COMITE

Serían nuestros deseos dar a conocer a los compañeros en este número de "La Antorcha" la verdadera situación del Comité, pero debido a que al dar este comunicado aún no nos hemos hecho cargo definitivamente del mismo, nos limitamos únicamente a llevar a conocimiento de los camaradas que ella es por demás afligente, debido a la falta del aporte solidario indispensable para atender como se debe a los que caen en las garras policiales.

Para dar una idea exacta de lo afligente de la situación económica, basta manifestar que en algunas ocasiones que cayeron algunos camaradas presos, no pudieron ser atendidos como se debía, precisamente por encontrarse la caja del Comité sin un solo centavo.

Si alguna ayuda pudieron recibir los presos, fué por la intervención inmediata de algunas agrupaciones de la capital, de lo contrario hubieran sido librados a sus propios recursos.

Es preciso, pues, que los compañeros eviten que se vuelva a producir en lo sucesivo la misma situación vergonzosa.

En el próximo número de "La Antorcha" se publicará la memoria del Comité desde su constitución a la fecha.

El Comité.

COMO NOS MATAN

COMO VIVEN LOS DESPOJOS DEL TRABAJO

EN MADRID

Escenario: casa de dormir de los barrios bajos

— ¿Quién eres tú? — le pregunté a una chica, como de 24 años, de cuerpo arrogante, que habría sido lleno de gracia y esbeltez, que se hallaba allí tumbada en un banco del portal, sin espacio y sin limpieza, alumbrado por un farolillo, cuyos cristales más parecían tapar que dar sitio a la luz.

—Yo soy la *Pelos*, hijo mío — me dijo incorporándose, mostrándome una cara envejecida antes de tiempo y una cabellera hermosa, ocasión de su apodo, con el cual esta mujer, que habrá sido muy guapa, tiene en caricatura lo único que en su cuerpo queda con calor y con mérito.

—¿Vais a llevarme presa?

—No, sigue durmiendo.

Perdió el miedo la muchacha y mi acompañante y yo nos dirigimos a la escalera, en la que reinaban la suciedad y las tinieblas en un grado mayor que en el portal.

En el primer descanso hallamos una pareja, hombre y mujer, que bajaban abrazados; piltrafas uno y otra de la carne, sarcasmos del amor, con sus caras rugosas y sus trajes rotos. Tendría ella unos cuarenta años y diez y ocho él. Los detuvimos sin que opusieran objeción ninguna, y a la luz de aquellos farolillos que, como en el portal y como en la escalera y la calle y la casa y todo lo que allí se veía, recordaban el "polvo eres" de los textos sagrados, el horror de los hospitales, el "acabóse" de la casa de los muertos, miré aquellas caras de una fealdad que no puede ponderarse.

Seguimos la ascensión hasta el principal. A la entrada del cuarto, un hombre que allí había se levantó quitándose la gorra con respeto, saludando a mi acompañante, un antiguo inspector de policía, que ha estado durante muchos años y hasta hace poco en funciones por aquellos sitios.

—¿Qué hay? don Antonio.

—Coge la luz. Vamos a ver "camas". ¿Qué gente hay aquí ahora?

—Poca y mala. Golfos, cesantes, vendedores y mendigos. La de siempre.

Fuimos por un pasillo a una sala cuadrada, baja de techo, con un papel muy viejo en algún trozo de los muros y con el yeso ennegrecido en otros, donde, en ocho o diez camas, seis o siete estaban ocupadas por seis o siete hombres, todos desnudos o medio desnudos, como gentes cuya indumentaria entera consiste en el pantalón y la chaqueta, que apenas basta para cubrir sus carnes.

¡Qué contraste el de aquellos tipos de jóvenes, de viejos, de caras que denuncian "ciertos principios", un "algo" en algún tiempo, con las fisonomías reveladoras de ese estado de abyección, que adquirido en la cuna sin lujo, ni cuidados, acaba en la mortaja sin lujos ni esplendores.

Fuimos despertando y preguntando a todos. Se levantaban azorados, viendo en la figura del policía conocido el palo que los maltrata y la mano que los detiene, y sin excusas ni rodeos iban contestando a nuestras preguntas sobre la profesión, el nombre, como si una esclavitud sin redención y una dependencia de por vida, obligara a aquellos hombres, que no tienen pan ni casa, a la renuncia de su personalidad, a la abdicación de toda independencia.

Fuera de aquel sitio vimos varios cuartos iguales. En uno de ellos, donde cabrían apenas dos personas, se encontraban dos camas y en medio de ellas, en el suelo, un jergón. Las gentes de aquella habitación dormían. Era un anciano; otro un hombre que, desnudo por completo, roncaba en el camastro; al que dormía en el centro, no se le veía, oculto todo, hasta la cabeza, por una colcha que, en su tiempo, sería blanca.

—¿Quiés es éste? — dijo el policía, por el del centro.

—Una mujer.

—¿De veras? — replicó mi amigo con sonrisa de duda; y con el bastón apartó la colcha.

Quitado aquel trapajo quedó al descubierto una mujer de cuerpo sin turgencia, de fisonomía sin atractivo.

—¿Qué quiere usted, señor? — dijo la desdichada. — Yo estoy con este anciano, que es mi padre.

Y éste se despertó y vió el cuadro, y como no mostrara repugnancia ante el espectáculo de su hija desnuda, durmiendo junto a un hombre en desnudez, tampoco halló protesta para nuestra acción sin respeto, y no se alzó del lecho, ni se encendió en coraje, ni tuvo una bofetada ni un insulto para los que miraban la desnudez de su hija, destapándola con la contera de un bastón.

Salimos de allí y abrimos otra pieza pequeñita. En otra cama había un matrimonio; también desnuda la pareja; también sin recato y sin velos.

—Es un matrimonio éste que viene aquí hace tiempo — nos dijo el amo de la casa.

Eran aún jóvenes; como que él, mayor que ella, no pasaría de los cuarenta años. Dormía un sueño profundo la mujer, y el marido, que velaba, no tuvo esa fuerza que hasta en las bestias hay para guardar la hembra que quieren. Calló como todos; permaneció quieto como todos; como todos mirónos con ojos en que no se veía sino el miedo; y, mientras, la mujer — imagen de la madre que nos da la vida, la hija que nos da el encanto, el amor que nos da el alma y nos quita el sueño — era para el hombre aquel una cosa sin valor alguno, que bien podía quedar allí en el camastro sucio ante nuestra mirada que era un insulto y nuestra presencia que era una profanación.

Ernesto López.

EN PARIS

Es bueno ver de cerca estas casas siniestras. En la calle de San Dionisio, en casa de Fradín, el corazón se encoge al verlas. Se empuja una puerta, y de pronto, del aire libre de las calles se pasa a una atmósfera de infierno. Allí es donde los harapientos, los desclasificados — gente toda, me dice un guardián, que hace más de veinte años que ha olvidado lo que es una cama — se refugian; afluyendo como el agua, en días de tempestad, se precipita en los imbornales.

Nada tan lúgubre como este amontonamiento de cuerpos, esta promiscuidad siniestra de durmientes tumbados sobre bancos de madera, unos con la cara sepultada en los brazos plegados, otros recostados sobre los peldaños de la escalera, acurrucados por todas partes. Centenares de miserables, felices si han podido engullir una sopa caliente o un café, a elegir, y procurádose un asilo seguro, donde duermen, quebrantados por la fatiga, cansados de las caminatas diurnas, en una inmensa sala alumbrada con dudosa luz, sala que no es más que el vestíbulo de otros lúgubres dormitorios. Estas salas ocupan tres subsuelos y tres pisos. Es una especie de jaula de la miseria. En el piso superior iguales huéspedes amontonados, procurando conciliar el sueño entre una atmósfera de alientos fétidos, en medio de sus harapos que tienen hedores de bestias. Bajad, y veréis el mismo espectáculo, la atroz decoración de la miseria, con la misma figura siniestra, idéntica por todas partes. Cuerpos apelotonados, miembros entrecruzados, entregados a una especie de sueño comatoso que anonada al ser que ya no puede más con la fatiga. Hay que saltar por encima de estos durmientes, parecidos a fusilados, para ir de una a otra sala, de piso a piso. Y uno se extraña al ver estas capas sucesivas de miserables que arriba, abajo, por todas partes, en este asilo repleto como la bodega de un buque lleno de emigrantes, llenan las salas medio obscuras y no dejan ver más que formas indistintas, de colores neutros, un montón que uno apenas puede figurarse sea viviente y del que salen, como estertores, ronquidos y toses. ¡Ah, las toses aquellas! Unas toses que os destrozan, toses que hieden, no ya al hotel miserable que les alberga durante una noche, sino a hospital, a lecho de agonía, a la muerte que hace descansar para siempre...

Y no obstante, a estos refugiados de la miseria les parece tan paraíso este infierno, que cuando el visitante viene a turbarles el sueño, se levantan con caras asombradas, y brillan ojos feroces que os miran inquietos y gruñidos sordos de bestias hostiles se escapan de unos labios amargamente contraídos.

—¿Qué es esto? ¿Una boda?

—¡Ah, sí, los curiosos! Os gusta, ¿verdad? Pues bien, si el corazón os lo apetece...

Y una especie de bohemio burlón, viejo barbudo, residuo de alguna profesión liberal, me señala la tabla donde está tumbado, a medias levantado sobre el codo, como para hacerme sitio, burlándose de nuestra curiosidad.

Este hombre, este anónimo, este vencido de la batalla humana, ha dicho la palabra justa que lo expresa todo. Sí, el corazón se encoge ante este espectáculo. Un solo sentimiento brota de esta visita: la compasión. ¡Cuando pienso que nosotros nos quejamos de las pequeñas miserias de la vida! ¿Con qué derecho maldecimos de la suerte por unos cuantos arañazos? Ciertamente que, entre los cinco o seis centenares de refugiados en la doliente casa — allí no se admiten mujeres ni niños, — en este abrigo lúgubre, hay bastantes desgraciados responsables de su miseria: alcohólicos, perezosos, vanidosos, antiguos noctámbulos, callejeros inveterados que prefirieron la degradación lenta y diaria al esfuerzo robusto del trabajo; sí, sin [...] de estos responsables en[...]

CAMPOS, FABRICAS Y TALLERES

DESDE MÉXICO

EL SOCIALISMO EN "ACCION"

El 1o. de Mayo actual hubo en esta ciudad tres manifestaciones obreras separadas, conducidas por la Confederación General de Trabajadores, una, otra por el Sindicato de Panaderos del Distrito Federal y organizaciones afiliadas al mismo, como el Sindicato de Vaqueros, y otra más llevada a cabo por la Confederación Regional Obrera Mexicana.

Durante la hora de dichas manifestaciones, según el decir de la prensa capitalista, un automóvil tripulado por manifestantes de la Regional, entre ellos varias señoritas, se desvió de su curso y encontrándose con la manifestación de la General, quiso atravesar, dando con ello margen a una disputa, durante la cual individuos irresponsables hicieron fuego sobre el automóvil, hiriendo al chauffeur en el cuello, a una de las señoritas en un brazo y matando a otra. Los que hicieron uso de sus revólveres huyeron, sin que nadie pueda decir quiénes fueron. Se asegura que fué gente pagada por el enemigo para echar desdoro a la General.

Cuando dicho encuentro ocurrió, según el decir de muchos testigos, los compañeros del Sindicato de Panaderos del Distrito Federal, del Sindicato de Vaqueros y otros que hacían su manifestación aparte, recorrían otras calles que las que en esos momentos recorrían la General y la Regional. Digo según el decir de muchos testigos, porque tanto yo como mi compañera de vida y de lucha, Teresa, no presenciamos tales hechos por encontrarnos ese día en Melchor Ocampo, del Estado de México, conmemorando ahí la fecha luctuosa del 1o. de Mayo, junto con los compañeros campesinos de dicha población, de Coyotepec, de San Mateo y otros lugares, que a ese efecto se reunieron en aquel pueblo.

Pues bien; a pesar de que los compañeros panaderos andaban por otras calles cuando acaeció el hecho sangriento ligeramente anotado arriba, el día de ayer, Mayo 18, fueron arrestados a las 4.30 de la tarde, los compañeros Genaro Gómez y Victorio Muñoz, miembros de la Mesa Directiva del Sindicato de Panaderos del D. F., cuyo local está en 5a. de Netzahualcoyotl 162, México, D. F., acusándolos de ser los que hicieron fuego sobre el automóvil de la Regional, hiriendo al chauffeur, a una de las señoritas y dando muerte a otra. Muchos testigos afirman, repito, que tanto Gómez como Muños iban en la manifestación del Sindicato de Panaderos, por otras calles, cuando el suceso sangriento acaeció.

Los elementos afiliados al Sindicato de Panaderos del D. F. consideran que el arresto de Genaro Gómez y de Victorio Muñoz, por demás injusto, no es más que una ruín venganza de Morones y demás "obreristas" que están en el poder, porque los panaderos no se dejan mangonear por esos ordeñadores del obrerismo que, desde hace tiempo, buscan destruir a dicho Sindicato y afiliados; siendo la última intentona la llamada huelga de panaderos del mes anterior, cuando los compañeros del Sindicato derrotaron a Morones y comparsa de esquirols.

Compañeros trabajadores, alerta! A defender a estas víctimas de la Vaqueta ensoberbecida en el poder. Agitad por todas partes! Gómez y Muñoz **son inocentes. Salvadlos!**

A última hora se me comunica que a Marcelino Zúñiga, otro Secretario de Panaderos, ha sido también arrestado.

Compañeros: Solidaridad para los presos. **Defendedlos!**

Enrique Flores Magón.

México, mayo 19 de 1925.

---

didos de la vida de París, ¡pero cuántos pobres diablos, también, presa de los buitres humanos, abofeteados por el azar, condenados a una encarnizada mala suerte, a esta especie de enfermedad de la que se defiende uno menos fácilmente que de la lepra: la perseverancia infructuosa! Necesitaríamos interrogar a uno de estos seres acostados allí como carneros en un establo y, si su confesión pública fuese hecha con toda franqueza, la investigación tal vez se volvería, no contra ellos, los vencidos, sino contra estos curiosos que allí van a visitarles o contra los indiferentes por ellos ignorados.

Pero yo no olvidaré jamás la voz profunda, tristemente enternecida, llena de gratitud, a la vez que de reproches, de un viejo que al recibir un bono de sopa nos dijo lentamente: "¡Gracias, señores!" Añadiendo después con un acento de inolvidable amargura: "Es necesario que vuelvan a visitarnos".

Aquel pobre hombre quería significarnos que los bonos de sopa eran muy bien recibidos por aquellos miserables, pero que sus negras miserias valían la pena de que las vieran los privilegiados. ¡Ah! Aquellas manos, aquellas descarnadas manos del pobre a nosotros tendidas en las que dejábamos caer pequeños trozos de zinc en forma de paralelógramos acuñados con estas palabras: *Sopa Fradin, 20 céntimos*. Para recoger estos bonos de alimento, aquellos dedos temblaban, cual si tuvieran pruritos nerviosos. Así distribuimos los bonos que aseguraban a estos errantes una noche y un plato de sopa para el día siguiente. Desgraciados había que, demasiado aplastados por su miseria, ni fuerzas tenían para tender la mano. ¡Dormir, dormir por de pronto, dormir en seguida! ¿Qué importaba el mañana? De no despertar más, que no saliera ya más el sol para ellos, ¿qué más daba?

Jules Claretie.

Editorial "Argonauta"

A beneficio de sus ediciones realizará el próximo 3 de Julio una gran función en el Teatro Argentino.

La compañía Rivera De Rosas llevará a escena la hermosa comedia dramática de Luigi Chiarelli, traducida del italiano, "La máscara y el rostro", integrándose el programa con otros números que se detallarán oportunamente.

Están ya en venta las localidades que pueden solicitarse por carta a Casilla Correo 1980, y personalmente a Rioja 1689, Estados Unidos 1114 y Avenida de Mayo 1242. Precios de las localidades: platea $ 2.50; tertulias a $ 2; $ 1.50; $ 1; delantera de paraíso $ 0.80; palcos sin entrada $ 10.

Los que sepan valorar la obra de cultura que realiza la Editorial no dejarán de interesarse por el mayor éxito de la función.

Agrupación "Voluntad" de Pergamino. — Comunica a los miembros y simpatizantes con la obra que ella realiza, que con el fin de estudiar los medios para la apertura de un local social, se realizará una reunión el 28 del corriente a las 14 horas en el sitio de costumbre.

A través del mundo obrero

Arias, Quirós, Rivera, y Castillo son los camaradas que debieron soportar desde hace más de un año, en la Habana, una de las más burdas acusaciones y procesos fraguados por la "justicia" burguesa. A raíz del conflicto con la cervecería "Polar", conflicto que asumió verdaderos caracteres de lucha recia contra el capital y el Estado, Arias, Quirós, Rivera y Castillo fueron detenidos e inculpados de envenenamientos con cerveza "Polar", hechos vilmente atribuídos a dichos obreros por la policía en confabulación mercenaria con los directores de la referida empresa. Los trabajadores de La Habana se hallaron entonces ante una causa que no podía ser abandonade ni un momento. Y se abrió el proceso. Fué un proceso lento, llevado a mil ardides por parte de la burguesía, en un asedio constante a los inculpados, como en toda causa en la que deben caer bajo el odio judicial los obreros rebeldes. Se levantó a la par una agitación en La Habana y en los países de habla castellana. Y es hoy cuando el Comité de Defensa comunica que Arias, Quirós, Rivera y Castillo, luego de tan accidentado proceso, han recuperado la libertad, absueltos definitivamente. Esta noticia encontrará un verdadero eco de satisfacción y renovará en los obreros revolucionarios que siguen con igual fervor que en esta, otras causas sociales, la fe de que el tesón y la energía puestas al servicio de la justicia y la solidaridad nos procurarán el recobro de otras víctimas del odio judicial y burgués.

En Bolivia, de cuya vida social sólo conocíamos las hermosas actividades revolucionarias de Luis Cusicanqui, abonadas bajo un riego represivo y de mentalidad adversa así como la bestial masacre de indios en Uncía, represión que sólo tiene parangón con las reeditadas de Iquique y la de Santa Cruz, la Federación de Obreros Ferroviarios que hasta ayer girara a las órdenes del tirano Saavedra, hoy ha iniciado una lucha contra las empresas ferroviarias que le coloca a la altura de la vida revolucionaria de las demás organizaciones de América.

Las ideas de renovación e insurgencia social trasponen, como se ve, las más resguardadas fronteras y prenden en ambientes que, cual el de Bolivia bajo la férula de la dictadura de Saavedra, creíanlos los gobernantes impermeabilizados a los vientos de fronda. Sin embargo, los sucesos actuales de Bolivia nos hacen demostración de que el riego rebelde no perece y, por sobre las represiones y las deportaciones, siempre habrá quién rehaga su acción y recomienze con mayor pujanza y tenacidad la obra revolucionaria. Hasta ayer debíamos estar atentos a los sucesos de Iquique, bestial desenfreno de barbarie y autoritarismo de Alessandri, y ya hoy, a una semana escasa, es de Bolivia, de la olvidada y lejana tierra donde agótase la sufriente raza amairá bajo un régimen de horca y cuchilla, de donde debemos recibir los reflejos de la insurgencia proletaria. La Paz, Oruro, Cochabamba, Juni, nombres que hasta ayer eran de sola mención geográfica e histórica, sirven hoy para designar rebeldías obreras, toma de posesión por los ferroviarios de estaciones y depósitos, luchas libradas contra el Estado. La huelga ferroviaria de Bolivia, desarrollada bajo la presión de hechos violentos, debe despertar un movimiento expectante en los obreros de América. Allí se están elaborando las energías nuevas que afirmaran, como en Chile, Perú y México, la Revolución Social en América.

La desocupación crece inusitadamente en todos los países del mundo. Baldwin, primer ministro inglés, se refirió en los Comunes a la creciente ola de conflictos obreros y a las exteriorizaciones de los desocupados en Inglaterra. La situación se va agravando día a día, pues al cierre de las minas se une la agitación de los ferroviarios. El viejo Reino Unido cruje bajo la presión de estos hechos que colocan a las masas obreras entre el hambre, la explotación más desenfrenada y las condiciones más humillantes o la revolución. Desde hace años apreciamos estos hechos en la vida social inglesa; ¿marcará esta eventualidad al comienzo de un serio problema de revolución o muerte para el proletariado británico?

Los I. W. W. constituyen dentro del concierto de las organizaciones obreras revolucionarias mundiales, una de las más perseguidas y sobre la que han pesado más hechos de violencia gubernamental y procesos judiciales para sus militantes. Nadie ignora lo que significa en Janquilandia la ley sobre el "sindicalismo criminal". Esta justifica las mayores atrocidades: el asalto a los centros obreros, el salvaje lynchamiento de los revolucionarios, el proceso fraguado en la sombra con unos simples "testigos". Revisando la prensa I. W. W. nos encontramos con un manifiesto del Comité de Defensa de California donde, con marcados relieves, nos hacen narración de las luchas I. W. W. y nos presentan un cuadro de las prisiones americanas donde, sólo en California, más de ciento treinta hombres han sido mandados a presidio. Sólo tras los muros de San Quentín y Folsom, horribles bastillas yanquis, noventa y tres trabajadores, jóvenes en su mayoría, están purgando condenas de 25 a 40 años. Todos recuerdan los sucesos de Centralia en 1919, donde los I. W. W. fueron apresados y quemados vivos muchos de ellos, pues aún queda un grupo de trabajadores con la bestial condena de 40 años de presidio. San Quentín, Folsom, Walla Walla, Leavewoth y Sioux Falls son los lugares de martirio de los apresados y condenados bajo la ley de "sindicalismo criminal". La causa de Richaret Ford y Herman Suhr es traída nuevamente a mención, condenados ambos a cadena perpetua desde hace 12 años. Ford y Suhr revelan con su condena uno de los procesos más bárbaros aplicados en Norte América. Delegados de un conflicto obrero ante los industriales fueron expulsados de la fábrica y ametrallados con la multitud obrera en la calle. La muerte de un policía sirvió de acusación contra ellos. Esta condena representa una de las tantas atrocidades legales yanquis. Por ellos y los cientos de recluídos en los presidios americanos los I. W. W. llevan una ruda lucha combativa de liberación. En su manifiesto lo dicen: ellos están pagando la penalidad del progreso. El nuestro, el de los trabajadores.

Filomeno Yannotti comunica a cuantos mantienen correspondencia con él, lo hagan a su nueva dirección: Los Surgentes, F.C.C.A.

ACUSE RECIBO DE UNA NOTA Y ACLARACION DE "LA ANTORCHA"

La B. P. Parque Patricios nos ha remitido una nota para su publicidad en la que hace saber a los compañeros su cesantía como Sub-Comité Pro-diario "La Antorcha". Nosotros, al mismo tiempo que acusamos recibo de ella, por si hay alguién que aún lo ignore, aclaramos que dicho sub-comité cesó de hecho en sus funciones desde el momento que no llenó sus prefijadas funciones, y de ello hace ya varios los meses en que está colocado en tal situación, por cuanto para la vida anarquista sólo tiene razón de ser lo que llena algún fin y realiza alguna actipidad. Esto, amigablemente, lo hemos entendido nosotros en su oportunidad, cosa que hoy lo manifestamos públicamente por si algunos núcleos anarquistas creen en la efectividad de dicho comité, colocado voluntariamente al margen de las actividades prodiario, no ya por su cesantía, sino agravado por sus torcidos procedimientos tedientes a crear dificultades al normal desarrollo de la prensa anarquista.

"SUPERACION"

Este periódico saldrá, como habíamos indicado, el día 4 de Julio.

Los compañeros que se interesan por él pueden hacer los pedidos con la seguridad de ser servidos inmediatamente.

Creemos que cumpliremos nuestra misión con satisfacción de los que desean una labor anárquica elevada y de cultura.

La administración a: A. P. Gallo, Casilla de Correos, No. 14, Sucursal 25 — Buenos Aires.

Saludo fraternal a todos.

La Agrupación Comunista Libertaria de Obreros Ebanistas.

Nota: Pedimos la reproducción en la prensa afín del interior y del exterior.

CIRCOLO di CULTURA LIBERTARIA

Buenos Aires — Garay 3121

Questo Circolo ha iniziata una pubblica sottoscrizione a beneficio del periodico anarchico "Fede!", di Roma, che dovrà vivere malgrado tutti i sequestri e le diffide della polizia fascista.

I compagni ed i rivoluzionari in generale devono dimostrare la loro solidarietá verso quei valorosi picconieri che non disarmeranno mai, inviando il loro obolo ciascuno a misura della propria possibilitá.

Centro de Estudios Sociales de La Paternal. — Un grupo de compañeros ha constituído, en una reunión realizada el domingo 7 del corriente, un centro de Estudios Sociales, al que invitan a integrarlo a todos aquellos camaradas ansiosos de desarrollar obra educativa y acción libertaria. Dicho centro, con sede en San Blas 1332, comprenderá el populoso barrio obrero La Paternal, e invita a los fines de formalizar más ampliamente su obra a todos los que simpaticen con las ideas libertarias.

Centro de E. Sociales "Juventud", Arequito, F. C. C. A. — Este centro, constituído recientemente, solicita a los grupos afines la remisión de material de propaganda, a nombre de Emilio Riskin.

A. C. A. "Adelante", de Salta.—Los premios de la Rifa organizada por esta agrupación y sorteada por la última jugada de mayo de la L. N., recayeron en los siguientes números: 1o., 0.54; 2o., 0.55; y 3o., 944, los que pueden retirarse en: Pellegrini 63.

C. de E. S. y Orientación Gremial, de Mataderos. — Comunica a los compañeros, especialmente a los del barrio, que el pasado domingo 21 ha quedado instalado su biblioteca en el local: J. A. Alberdi 6823.

Juan Arocena comunica a los compañeros que en lo sucesivo dirijan toda la correspondencia a su nombre a la siguiente dirección: Santiago del Estero 663, Salta, F. C. C. N. A.

Administrativas

Como hay un regular número de subscriptores excesivamente atrasados en el pago de sus subscripciones, hemos resuelto suspenderles todo envío, previo un plazo prudencial, a menos que manifiesten su voluntad de seguir recibiendo el semanario, aunque no puedan abonar momentáneamente el importe de su subscripción.

CANTIDADES RECIBIDAS

S. de la Fuente. S. A. de Arredondo, por subsc.	4.—
por libros	5.—
F. Faragasso, Mendoza, paq.	10.—
G. Gancedo, Tamangueyú, subs.	2.40
por libros	7.60
José Allone, Ensenada, don.	1.—
Félix González, Ciudad, subs.	4.—
En Administración: libros	3.50
Números sueltos	6.40
Cualquiera, Ciudad, don.	1.—
Rogelio Pérez, Avell., don.	2.—
Epifanio Vinagre, Avell., subs.	1.20
Nicanor García, Avell., subsc.	1.20
Rubino, Ciudad, don.	1.—
A. della Torre, Saladillo, subsc.	1.20
N. Elena, Ciudad, subsc.	1.20
A. Selser, La Capilla, don.	2.50
por libro	2.50
por subsc. de Marchansky	2.—
A. G. Quiroga, Colón, paq.	4.—
y por donaciones de: J. Vigo, J. Castellano, R. Castro, F. Velasco, P. Torres, S. Córdoba	6.—

PARA VARIOS

Comité pro-presos Sociales	
S. de la Fuente, S. Ant. de Arredondo	3.—
Félix González, Ciudad	0.50
Marcial Marzábal, Ciudad	1.30
Faustino Romero, Ciudad	1.—
Juan Prince	
Faustino Romero, Ciudad	2.—
Savarese, Ciudad	5.—
Brazo y Cerebro	
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo	2.—
"Ideas"	
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo	2.—
B. Delgado $ 1; García 1; Rosas 1 y Fito 1, de Ciudad	4.—
"Pampa Libre"	
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo	2.—
Félix González, Ciudad	1.—
Rubino, Ciudad	1.—
Inquietud	
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo	5.—
Alborada	
S. de la Fuente, S. A. de Arredondo	2.—
"La Verdad"	
Faustino Romero, Ciudad	3.—
A. A. El Sembrador	
B. Fermín Salvochea, La Capilla	2.—

Anatol Gorelik **(10)**

Los anarquistas en la revolución rusa

La comuna de la provincia de Karcov, organizada por anarquistas, fué sistemáticamente molestada por las imposiciones del poder central, que no quizo tolerar en ninguna forma esa labor práctica anárquica que atraía la atención de los campesinos de la comarca.

Aparte de las innumerables dificultades que trató de creársenos en la marcha de la comuna y de la negación de la ayuda a que se tenía derecho de acuerdo con las leyes soviéticas, la cheka no nos dejaba tranquilos, visitándonos continuamente, al mismo tiempo que los órganos oficiales y oficiosos del poder hacían todo lo posible por que esta comuna levantada sobre bases de voluntariedad y libertad fracasara y se volviera un "sovietskoe kosiaitsvo", (hacienda sovietista). No procedieron contra esta comuna en la forma violenta en que disolvieron a otras por ser los organizadores viejos y conocidos camaradas anarquistas.

No teniendo motivo fundamental para proceder, buscaron el más sencillo.

La comuna se había negado a dar a la mujer del vice-presidente del sóviet de la Provincia de Karcov 3 bolsas de manzanas para su uso y eso bastó para que el presidente del soviet iniciara un asalto a la comuna y declarara que "en la Federación Rusa Soviética Socialista no puede existir ninguna unificación libre", que la Rusia Sovietista es un país comunista y todos están obligados a someterse a la voluntad del Poder Central; y aunque los estatutos de la comuna fueron reconocidos y aprobados por el departamento agrario del soviet como de una entidad libre y legalmente independiente, fué transformada en una "hacienda soviética".

Suspendieron todo trabajo de recolección de frutos, disponiendo gente armada para que nos impidieran toda labor mientras se resolviera la cuestión. Se perdieron así las cosechas de frutos y las fábricas de dulce se vieron obligadas a cerrar. Lo que pudo ser recogido fué confiscado por el departamento agrario soviético.

De este modo fué disuelta la comuna libre de Karcof organizada por los compañeros como una demostración práctica de nuestras ideas y que había ya empezado a interesar a mucha gente de los alrededores. Se tenía ya entre manos la realización de un proyecto consistente en la creación de una comuna-colonia infantil y una vasta obra cultural libertaria. Se tuvo una entrevista con Victorof, subcomisario de agricultura, que nos solicitó un relato de todo esto y de los hechos ocurridos. El pidió al soviet de Karcov que se nos pagara el costo de los frutos sustraídos a la comuna; pero todo fué inútil. Los comunistas no dejaron rastros de esa confiscación arbitraria.

Sería interesante relatar aquí una gran cantidad de hechos de importancia relacionados con los procedimientos bochornosos que usa el poder comunista para con las comunas libers y las organizaciones. Llegaron a emplear toda clase de material bélico contra las comunas, como sucedió en la región de Gulai-Pole. En otra oportunidad me ocuparé, quizás con más detalles, de esta faz de la revolución rusa y el del poder comunista.

En general, todas iniciativa anarquista fué perseguida salvajemente. Ni escuelas, ni sociedades de producción, ni comunas libre, ninguna iniciativa en fin que tuviese por base el **libre acuerdo** no podían mantenerse. Los comunistas no toleraron nada que estuviese animado por un espíritu libertario; lo que es lo suficiente para que sea obvia toda otra demostración. Los hechos hablan por sí mismo. Ninguna actividad **anarquista** legal existió desde entonces en el Norte de Rusia y en Ucrania. Todo fué obra clandestina. Así la II y III conferencia de la federación "Nabat" fueron clandestinas.

Sin embargo la propaganda anarquista fué activa. En todo taller o fábrica, así como en las aldeas de Rusia y especialmente en Ucrania había núcleos de anarquistas dedicados a la difusión de las ideas.

Ya en 1921, en Moscú, tuve la oportunidad de seguir las sesiones del congreso panruso de las centrales industriales de los sindicatos, y en cada uno de ellos había anarquistas y simpatizantes; pero que una causa definida no permitía declararse como tales y oficialmente figuraban como "sin partidos". Los **núcleos comunistas** los han seguido siempre alertas, "con los ojos abiertos". Para quien no ha vivido la realidad de la vida comunista rusa le será difícil comprender esa situación. Es imposible imaginarse como hombres que en sus declaraciones aparecen tan radicales, en la realidad descendieron a planos tan inferiores. Y esa realidad nadie podrá desmentirla, salvo que sea un ciego defensor del jesuitismo rojo y de sus métodos vergonzosos. Ninguna mentira, ninguna declaración, por más altisonante que ella fuera, no podrá desmentir la bochornosa realidad rusa. Verdad amarga, aturdidora, triste, pero verdad a pesar de todo.

Esta es la realidad superficial de la vida, que ha chocado con brusquedad con el poder existente. Pero en su fondo esencial ha continuado su camino la corriente progresiva y podemos decir que en forma eficaz la obra proselitista ha abierto un ancho cauce por todas partes de la inmensa Rusia. Una obra profunda y seria se llevó a cabo también por las mismas masas, que en su afán por buscar un camino al problema social, se entregaron a la obra práctica, de cultura y auto-educación, interesando a una enorme cantidad de campesinos y obreros en discusiones, conferencias y conversaciones.

No hicieron más que continuar las prácticas de los años de anteguerra y de antes de la revolución, cuando los mejores intelectuales rusos se dieron a animar las masas y a inspirarlas a la auto-educación y auto-instruición.

La sed por la libertad, la aspiranión al saber y al estudio y observación de la vida, el deseo de comprender con independencia los hechos, fueron tan grandes, que en las campiñas ocurría frecuentemente que al cabo de una jornada laboriosa en verano, se reunían los jóvenes para entregarse a la lectura en común, pasando así largas horas a la luz de un hachón o de cualquier otra cosa, menos kerosene, pues la aldea rusa en tiempos del comunismo estatal no conoce nada de los productos modernos de la industria.

En 1919, en la provincia de Kiev, tuve oportunidad de ver personalmente revistas y folletos anarquistas que pasando de mano en mano recorrieron numerosas aldeas de tres "uesd", distritos.

Esas hojas eran ilegibles hasta para un hombre de letras, y sin embargo eran leídas y releídas por la juventud campesina con mantenido entusiasmo.

En las aldeas ucranianas hay simples campesinos que conocen toda la literatura anarquista que ha podido caer en sus manos, hasta Stirner y Tucker, y con quienes se puede discutir libremente nuestras ideas, pues conocen bastante ampliamente lo que han leído, y mejor que mucnos políticos de oficio.

El mismo movimiento macknovista en Ucrania demuestra que las masas no sólo espontáneamente, sino que conscientemente aspiraban y actuaban en el sentido de organizar una vida mejor, sin patronos, capitalistas, gobernantes, ni poder. Eso explica también porqué en Ucrania las fuerzas estatistas llevaron al cabo la más enérgica represión contra los campesinos y obreros, y porqué es tanto el odio de los blancos y monárquicos hacia las masas trabajadoras de Ucrania.

Es que ningún poder puede estar tranquilo en esta región de Rusia en que han echado raíces las ideas libertarias y antiestatales en el pueblo, cuyo espíritu de independencia y de insumisión es tan potente.

Como secretario del Buró anarquista del Valle del Donez, con sede en Ekaterinoslav, en 1918, tuve que relacionarme con una enorme cantidad de aldeas.

En cada aldea, lo puedo decir, florecieron las más distintas aspiraciones e ideas. Qué ansias de instrucción, de luz y conocimientos! Y, especialmente, qué deseo de poder comprender las distintas ideas, los diversos métodos y caminos para llegar a organizar una vida nueva! Qué gran deseo de crear!

(Continuará)